

LA INMUNODEFICIENCIA VÍRICA FELINA

Es una enfermedad originada por un virus contra el cual no existe actualmente vacuna. Es una enfermedad muy similar al SIDA humano, pero el virus felino es absolutamente inofensivo para las personas, afectando exclusivamente a la especie felina, para la cual es tan grave como lo es el SIDA en las personas.

La transmisión es principalmente por mordedura de un gato seropositivo, aunque también puede darse por contacto directo, y a través de la leche materna y líquidos placentarios en el caso de los gatitos nacidos de madres infectadas.

¿CÓMO LA DIAGNOSTICAMOS?

Puede cursar con multitud de síntomas, desde simple decaimiento a gastroenteritis severas y tumores. En definitiva, cualquier gato que no responda satisfactoriamente a un determinado tratamiento con antibióticos, o bien padezca infecciones con frecuencia es candidato a descartar esta enfermedad. No obstante, este virus, al igual que el del SIDA, es capaz de permanecer inactivo durante años, y nuestra mascota puede tener la enfermedad latente sin sospecharlo siquiera.

El diagnóstico, lo realizamos gracias a un test rápido, que nos dará resultados de alta fiabilidad en 10 minutos. Nosotros recomendamos hacer esta prueba nada más adquirir el gato o gatito. Deberíamos exigir en las tiendas de animales un certificado veterinario, donde aseguraran que en el momento de la adquisición, el gatito era seronegativo a esta enfermedad. Nadie quiere adoptar un animal con una enfermedad incurable, y que además puede poner en peligro la salud de otros.

¿CÓMO LA PODEMOS PREVENIR?

La única manera a nuestro alcance es evitar el contacto con otros gatos cuyo estado sanitario desconozcamos, es decir, impedir que salga de casa. Por otro lado, al ser la transmisión mayoritariamente por mordedura, estadísticamente se ha comprobado que la tasa de positividad es muy superior en los machos no castrados que en hembras y machos castrados debido al comportamiento sexual de esta especie. A este respecto, cabe comentar que durante la cópula es imprescindible que el macho muerda a la gata en la región del cuello para que ésta sea fértil, con lo cual es fácil deducir que la esterilización reducirá la probabilidad de contagio en ambos sexos cuando nos sea imposible evitar que salgan de casa. Los gatos esterilizados por un lado no tendrán la necesidad de salir a buscar pareja y además, no les interesará tanto pelear con otros gatos.

MI GATO/A TIENE INMUNODEFICIENCIA, ¿QUÉ PUEDO HACER...?

Desgraciadamente, hay muy poco que se pueda hacer hoy en día, no obstante, sí hay alguna manera de al menos mejorar la calidad de vida de nuestra mascota:

Debemos tratar de **evitar cualquier situación de estrés** para el animal, así pues, evitar que salga de casa es fundamental por varias razones. Por un lado que no le contagien ni infecciones ni parásitos, ya que esta enfermedad deja sin defensas a los animales que la padecen, de manera que cualquier microorganismo o parásito puede ser letal para ellos; por otro lado también evitaremos que pueda contagiar a otros gatos. Por tanto es necesario ser muy constantes en las desparasitaciones

periódicas, aun cuando no salga de casa (podríamos ser nosotros quienes lleváramos contaminantes en nuestra ropa o calzado...).

La **alimentación** de un gato inmunodeficiente debe ser de alta calidad energética.

Con respecto a **tratamientos farmacológicos** podemos administrarle medicamentos encaminados a reforzar las defensas naturales que ayudarán a superar las posibles infecciones secundarias a la enfermedad. También existen sustancias que actúan directamente impidiendo la replicación del virus. Con respecto a la medicación, te recomendamos que nos consultes directamente, ya que será diferente en función del estado de cada paciente en particular.

Para evitar que nuestro gato transmita la enfermedad a otros, cuando nos es imposible evitar que salga de casa, recomendamos la esterilización, siempre que el animal esté en condiciones de superar la intervención.

SALUD PÚBLICA

Aunque el virus que origina la inmunodeficiencia felina es muy similar al HIV que da lugar al SIDA, no es capaz de infectar células humanas, de modo que no supone un peligro para nosotros. Sin embargo, debemos tener en cuenta que los gatos inmunodeficientes son más susceptibles de adquirir infecciones secundarias denominadas “oportunistas”, que sí podrían afectar a aquellas personas con problemas de defensas (inmunodeficientes).

INMUNORREGULADORES

Inmunoférón: cápsulas o sobres de 500 mg, 45 cáps :1700.

Vulnesan. Capsulas.Asocia :Echinacea purpurea, Caléndula officinalis y Melissa officinalis.(Parafarmacia).

Intrón A:interferón alfa.